

TIEMPO ORDINARIO

SÁBADO DE LA SEMANA XX

DE LA FERIA. SALTERIO IV

22 DE AGOSTO

MISA EN VIVO



LAUDES

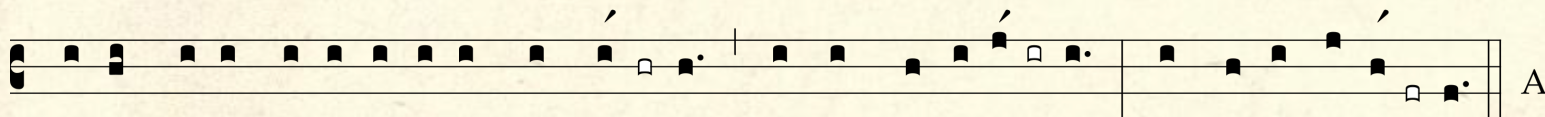
INVOCACIÓN INICIAL

V. Señor abre mis labios

R. Y mi boca proclamará tu alabanza

INVITATORIO

Cuarto tono



Quartus Tonus sic incí-pi-tur, sic flécti-tur, † et sic me-di- á- tur, * atque sic fi-ní- tur.

Ant. Adoremos a Cristo, **nuestro rey**, / que ha coronado como reina a María, su **madre**.

Salmo 66 – INVITACIÓN A LA ALABANZA DIVINA

El Señor tenga piedad y nos bendiga,
ilumine su rostro sobre **nos**otros;
conozca la tierra tus caminos,
todos los pueblos tu salvación.

¡Oh Dios!, que te alaben los **pueblos**,
que todos los pue**blo**s te alaben.

Que canten de alegría las naciones,
porque riges el mundo con justicia,
riges los pueblos con rectitud
y gobiernas las naciones de la **tierra**.

¡Oh Dios!, que te alaben los **pueblos**,
que todos los pue**blo**s te alaben.

La tierra ha dado su fruto,
nos bendice el Señor, nuestro **Dios**.
Que Dios nos bendiga; que le teman
hasta los confines del **orbe**.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu **Santo**.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. **Amén**.

Ant. Adoremos a Cristo, nuestro rey, / que ha coronado como reina a María,
su **madre**.

HIMNO

Vienes del trono de David profeta
y, radiante de luz, gloriosa brillas
y, en carro de querubes, te levantas,
Virgen María.

Recibes en tu seno inmaculado
al Hijo de quien eres sierva e hija;
Dios en tu vientre virginal se humana,
Virgen María.

Tú misma adoras, en tu casto seno,
a quien el cielo adora de rodillas
y a quien pedimos la celeste gloria,
Virgen María.

Danos, Señor y Padre de las luces,
que vives en eternas alegrías,
habitar con la Reina de los cielos,
Virgen María. Amén.

SALMODIA

Ant 1. Es bueno tocar para tu nombre, oh alt**í**simo, / y proclamar por la mañana tu miseri**c**ordia.

Salmo 91 - ALABANZA A DIOS QUE CON SABIDURÍA Y JUSTICIA DIRIGE LA VIDA DE LOS HOMBRES.

Es bueno dar gracias al Se**ñ**or
y tocar para tu nombre, oh Alt**í**simo,

proclamar por la mañana tu miseri**c**ordia
y de noche tu fide**l**idad,

con arpas de diez cuerdas y laúdes
sobre arpegios de **c**ítaras.

Tus acciones, Señor, son mi ale**gr**ía,
y mi júbilo, las ob**r**as de tus **m**anos.

¡Qué magníficas son tus ob**r**as, Se**ñ**or,
qué profund**o**s tus **des**ignios!

El ignorante no los **entiende**
ni el necio se da **cuenta**.

Aunque germinen como hierba los malvados †
y florezcan los malhechores,
serán destruidos para **siempre**.

Tú, en cambio, Señor,
eres excelso por los **siglos**.

Porque tus enemigos, Señor, perecerán,
los malhechores serán dispersados;

pero a mí me das la fuerza de un **búfalo**
y me unges con aceite **nuevo**.

Mis ojos no temerán a mis enemigos,
mis oídos escucharán su **derrota**.

El justo crecerá como una **palmera**
y se alzará como un cedro del **Líbano**:

plantado en la casa del **Señor**,
crecerá en los atrios de nuestro **Dios**;

en la vejez seguirá dando **fruto**
y estará lozano y frondoso,

para proclamar que el **Señor** es **justo**,
que en mi Roca no existe la maldad.

Gloria al Padre, y al **Hijo**,
y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant 1. Es bueno tocar para tu nombre, oh altísimo, / y proclamar por
la mañana tu miser**icordia**.

Ant 2. Os daré un corazón **nuevo**/ y os infundiré un espíritu **nuevo**.

Cántico: DIOS RENOVARÁ A SU PUEBLO - Ez 36, 24-28

Os recogeré de entre las naciones, †
os reuniré de todos los países,
y os llevaré a vuestra **tierra**.

Derramaré sobre vosotros un agua **pura**
que os purificará:

de todas vuestras inmundicias e idolatrías
os he de purificar;

y os daré un corazón **nuevo**,
y os infundiré un espíritu **nuevo**;

arrancaré de vuestra carne el corazón de **piedra**,
y os daré un corazón de **carne**.

Os infundiré mi espíritu, †
y haré que caminéis según mis **preceptos**,
y que guardéis y cumpláis mis **mandatos**.

Y habitaréis en la tierra que di a vuestros padres. †

Vosotros seréis mi **pueblo**

y yo seré vuestro **Dios**.

Gloria al Padre, y al **Hijo**,

y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,

por los siglos de los siglos. **Amén**.

Ant 2. Os daré un corazón **nuevo**/ y os infundiré un espíritu **nuevo**.

Ant 3. De la boca de los niños de pecho, **Señor**,/ has sacado una **alabanza**.

Salmo 8 - MAJESTAD DEL SEÑOR Y DIGNIDAD DEL HOMBRE.

Señor, dueño nuestro, †

¡que admirable es tu **nombre**

en toda la **tierra**!

Ensalzaste tu majestad
sobre los **cielos**.

De la boca de los niños de pecho †
has sacado una alabanza contra tus enemigos,
para reprimir al adversario y al re**belde**.

Cuando contemplo el cielo, obra de tus **manos**;
la luna y las estrellas que has cre**ado**,

¿qué es el hombre, para que te acuerdes de él;
el ser humano, para darle poder?

Lo hiciste poco inferior a los **ángeles**,
lo coronaste de gloria y dignidad,

le diste el mando sobre las obras de tus **manos**,
todo lo sometiste bajo sus **pies**:

rebaños de ovejas y **toros**,
y hasta las bestias del **campo**,

las aves del cielo, los peces del **mar**,
que trazan sendas por las **aguas**.

Señor, dueño nuestro, †
¡que admirable es tu **nombre**
en toda la **tierra**!

Gloria al Padre, *y* al **Hijo**,
y al *Espíritu* **Santo**.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los siglos. **Amén**..

Ant 3. De la boca de los niños de pecho, **Señor**,/ has sacado una
alab**anza**.

LECTURA BREVE Is 61, 10

Desbordo de gozo en el Señor, y me alegro con mi Dios: porque me ha vestido un traje de gala y me ha envuelto en un manto de triunfo, como a una novia que se adorna con sus joyas.

RESPONSORIO BREVE

V. El Señor la eligió y la predestinó.

R. El Señor la eligió y la predestinó.

V. La hizo morar en su templo santo.

R. Y la predestinó.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

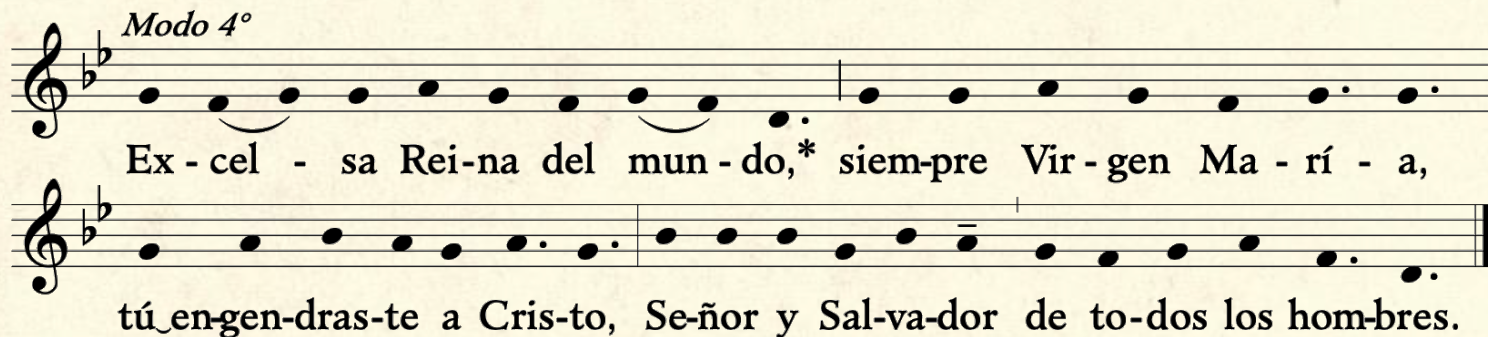
R. El Señor la eligió y la predestinó.

CÁNTICO EVANGÉLICO

22 de agosto

La Santísima Virgen María, reina
Memoria

Modo 4°



Ex - cel - sa Rei-na del mun - do,* siem-pre Vir - gen Ma - rí - a,
tú en-gen-dras-te a Cris-to, Se-ñor y Sal-va-dor de to-dos los hom-bres.

Cántico de Zacarías. EL MESÍAS Y SU PRECURSOR Lc 1, 68-79

Benduito sea el Señor, Dios de Israel,
porque ha visitado y redimido a su pueblo.

suscitándonos una fuerza de salvación
en la casa de David, su **si**ervo,

según lo había predicho desde antiguo
por boca de sus santos profetas:

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos
y de la mano de todos los que nos odian;

ha realizado así la misericordia que tuvo con nuestros padres,[†]
recordando su santa alianza
y el juramento que juró a nuestro padre **Abraham**.

Para concedernos que, libres de temor,
arrancados de la mano de los enemigos,

le sirvamos con santidad y justicia,
en su presencia, todos nuestros **días**.

Y a ti, niño, te llamarán Profeta del Altísimo,[†]
porque irás delante del Señor
a preparar sus caminos,

anunciando a su pueblo la salvación,
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro **Dios**,
nos visitará el sol que nace de lo **alto**,

para iluminar a los que viven en **tiniebla**
y en sombra de **muerte**,

para guiar nuestros **pasos**
por el camino de la **paz**.

Gloria al Padre, y al **Hijo**,
y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los siglos. **Amén**.

22 de agosto

La Santísima Virgen María, reina

Memoria

Modo 4°

Ex - cel - sa Rei-na del mun - do,* siem-pre Vir - gen Ma - rí - a,
tú en-gen-dras-te a Cris-to, Se-ñor y Sal-va-dor de to-dos los hom-bres.

PRECES

Elevemos nuestras súplicas al Salvador, que quiso nacer de María Virgen, y digámosle:

Que tu santa Madre, Señor, interceda por nosotros.

Sol de justicia, a quien María Virgen precedía cual aurora luciente,
haz que vivamos siempre iluminados por la claridad de tu
presencia.

Que tu santa Madre, Señor, interceda por nosotros.

Palabra eterna del Padre, tú que elegiste a María como arca de tu
morada,
líbranos de toda ocasión de pecado.

Que tu santa Madre, Señor, interceda por nosotros.

Salvador del mundo, que quisiste que tu Madre estuviera junto a tu
cruz,
por su intercesión concédenos compartir con alegría tus
padecimientos.

Que tu santa Madre, Señor, interceda por nosotros.

Señor Jesús, que colgado en la cruz entregaste María a Juan como
madre,
haz que nosotros vivamos también como hijos suyos.

Que tu santa Madre, Señor, interceda por nosotros.

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Según el mandato del Señor, digamos confiadamente:

Padre nuestro.

Oración

Señor, Dios nuestro, que nos has dado como madre y como reina a la Madre de tu Hijo, concédenos que, protegidos por su intercesión, alcancemos la gloria que tienes preparada a tus hijos en el reino de los cielos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.